

Formación ciudadana: responsabilidad de todos

Civic education: Responsibility of all

Formação cidadã: responsabilidade de todos

Fecha de recibo: 04-10-12 - Fecha de aprobación: 05-11-12

SANDRA JENNY OTÁLVARO GARCÉS

De la página 36 a la página 42

Resumen

Este artículo invita a la reflexión sobre la formación ciudadana en la escuela y en la familia. De este modo, se constituye como un llamado a trabajar aspectos importantes como la sana convivencia y la paz, los valores de la participación y la responsabilidad ciudadana y el respeto por las diferencias. A trabajar conjuntamente desde casa y unidos con los educadores, para enfatizar sobre la formación en valores. Desde esta lógica, la nación ciudadana tomaría otra cara y más jóvenes tendrían la oportunidad de crecer como seres íntegros, éticos y con sentido de liderazgo, lo cual favorecería a nuestra sociedad y por ende a nuestro país. Por tanto, lo que necesitamos es formar ciudadanos desde la primera infancia, no permitir más que nuestros niños crezcan con visiones erradas que provocan la apatía de muchos.

Palabras clave

Formación ciudadanía, respeto, tolerancia, sociedad.

Abstract

This article invites reflection on citizenship education in school and family. Thus, it is working as a call to important aspects such as healthy living and peace, the values of participation and civic responsibility and respect for differences. This reflection invited to work together from home and joined with educators to emphasize on values education. From this logic, nation citizen would take another face and more younger have the opportunity to grow as integrity, ethics and sense of leadership, which would favor our



society and therefore to our country. So what we need is to train citizens from early childhood, no longer allow our children to grow up with wrong views that cause apathy of many.

Keywords

Citizenship training respect, tolerance, society.

Resumo

Este artigo apresenta uma reflexão sobre a formação cidadã na escola e na família. Assim, ele é uma chamada para trabalhar aspectos importantes como a boa convivência e a paz, os valores de participação, a responsabilidade cívica e o respeito às diferenças. Esta reflexão convida a trabalhar juntos, família e educadores, para enfatizar na educação em valores. A partir dessa lógica, nação cidadã apresentaria outro rosto e mais jovens teriam a oportunidade de crescer como seres íntegros, com ética e senso de liderança, o que encorajaria nossa sociedade e, portanto, ao nosso país. Então o que precisamos é formar cidadãos desde a infância para não permitir que nossas crianças cresçam com visões errôneas que causam apatia de muitos.

Palavras-chave

Formação cidadã, respeito, tolerância, sociedade.

Introducción

¿Qué es formación ciudadana? Es la adquisición de nuevos conocimientos, habilidades y valores, los cuales permiten la participación y el mejoramiento de la vida en grupo, en comunidad, donde la reflexión, la crítica y el respeto por el otro tienen lugar de manera implícita. Ciertamente, la formación ciudadana en la escuela es un proceso activo de la educación, cuyo objetivo general es la *cultura ciudadana*, en la totalidad del conjunto de costumbres, comportamientos y acuerdos establecidos, para gene-

rar así un sentido de pertenencia donde se facilita la convivencia, el respeto del patrimonio común y se ponen en práctica los deberes y derechos del ser humano para formar un nuevo ser social.

Dado que la formación ciudadana es de suma importancia, no debe ser sólo responsabilidad de las instituciones educativas, sino un trabajo en equipo donde la familia y la escuela se unan en pro de la formación integral de los educandos. La familia constituye la primera escuela de vida, donde se define la personalidad y las re-

percusiones individuales y sociales, ya sean positivas o negativas. El vincular los valores adquiridos en casa y contrastarlos con la formación construida en el aula, es una labor de reflexión que vale la pena llevar a cabo.

Es de gran importancia tener en cuenta que la formación ciudadana se debe trabajar desde los primeros años escolares, es decir, desde la primera infancia. Por tal razón es fundamental implementar unos principios básicos, claros y adecuados a las diversas edades, a manera de proyecto en

los planes de mejoramiento de cada institución, considerando que las competencias ciudadanas aportan excelentes herramientas para el desarrollo de los deberes y derechos y para las habilidades interpersonales.

Teniendo en cuenta que la sociedad en la que nos estamos desarrollando es una –sociedad desafortunadamente– con episodios de injusticias y situaciones de maltrato, de intolerancia y falta de respeto por el otro, se plantea en este artículo una reflexión que precisa llevarse a la ejecución pronta de la formación integral del educando. Las directrices del Ministerio de Educación plantean en sus estándares tres grupos de competencias ciudadanas claves para el desarrollo y la formación activa de los niños con miras a formarlos como seres integrales y partícipes de una sociedad.

El primer grupo de competencias a trabajar se orienta hacia el fortalecimiento de la convivencia y la paz. En este punto se pretenden desarrollar las competencias cognitivas y emocionales sobre la toma de las perspectivas e interpretaciones de intenciones, así como la empatía, el manejo de la rabia y el temor. El segundo grupo presenta los valores ciudadanos teniendo en cuenta la participación, la responsabilidad y la acción democrática,

Las directrices del Ministerio de Educación plantean en sus estándares tres grupos de competencias ciudadanas claves para el desarrollo y la formación activa de los niños con miras a formarlos como seres integrales y partícipes de una sociedad.

reforzando así la competencia comunicativa y los conocimientos a través de la capacidad de escuchar sin distorsionar y la adquisición de conocimientos sobre el estado, las normas y las leyes (derechos y deberes). El último grupo desarrolla la pluralidad, la identidad y la valoración por la diferencia, la cual potencializa la competencia integradora, es decir, las actitudes y las acciones ciudadanas frente a los otros.¹

La formación ciudadana sienta bases sólidas para que en un futuro nuestros niños sean íntegros, éticos y sepan tomar las decisiones correctas, pensando no sólo en ellos mismos, sino también en sus pares. Por otro lado, cuando hay formación ciudadana el liderazgo se fomenta de manera tal que las ideas son positivas y con miras siempre hacia el mejoramiento, el avance y la productividad.

La sana convivencia construye un territorio de paz

El Ministerio de Educación define este aspecto así: Convivencia y paz es la “Capacidad de las personas para establecer relaciones sociales y humanas de calidad, fundamentadas en el cariño, la empatía, la tolerancia, la solidaridad y el respeto por los demás”.²

Estos fundamentos se pueden fortalecer desde la primera infan-

1 Jaramillo Franco, Rosario. *Programa de Competencias Ciudadanas*. Ministerio de Educación de Colombia. Bogotá. Colombia. 2010.

2 *Ibíd.* P. 14.



cia a través de los juegos de roles o el juego simbólico que pretende llevar al niño a situaciones cotidianas en cuanto al seguimiento de normas, al trabajo en equipo y la resolución de conflictos. En este sentido, el Ministerio de Educación en el documento 13³ incluye las competencias ciudadanas para la primera infancia planteando la capacidad cognitiva que tienen los niños para asimilar y comprender las características del mundo social, estableciendo acuerdos en la resolución de conflictos, en la comprensión de emociones y en el manejo de reglas. Debido a lo anterior, cuando invitamos a los niños a aprender jugando, estos representan el mundo a través de la función simbólica asociada al jugar. Así, el niño pone en funcionamiento la capacidad que tiene para interpretar dichas situaciones donde expresa sus emociones, las relaciones interpersonales y las normas que se deben tener en cuenta para una sana convivencia.⁴

El cariño, la empatía, la tolerancia, la solidaridad y el respeto por los demás, son expresiones que a diario se ponen en práctica tanto en la casa como en la escuela. Evidentemente, es una realidad que cada entorno presenta ciertas

tensiones que de una manera u otra dificultan la sana convivencia en comunidad, por lo tanto debemos asumir la responsabilidad como adultos, padres de familia y docentes de participar en estas dinámicas. Como educadores debemos favorecer la expresión real del respeto por los demás, el reconocimiento y la aceptación de las diferentes maneras de pensar, así como de las costumbres, gustos y aspectos físicos. Convivir sin discriminar a nadie, aceptando que todos, absolutamente todos, tienen los mismos deberes y derechos, así como que todos somos iguales ante Dios y ante la ley y teniendo en cuenta que nuestra sociedad es multicultural sentaremos los fundamentos indispensables para la sana convivencia. En efecto, la formación ciudadana debe enseñar a los educandos a superar con sabiduría los conflictos que marcan la diferencia. De este modo, tanto en la familia como en la escuela es necesario dejar a un lado el miedo al conflicto y enfrentarlo de manera razonable. En este proceso el respeto es clave, debe ser parte de la cultura diaria y ser llevado a la práctica actuando con total honestidad ante otros, y siendo claros en nuestros planteamientos y acciones.

La formación en valores: participación y responsabilidad democrática

Cuando hablamos de valores estamos planteando este término como “ las direcciones constantes que van a adoptar las personas y las culturas en sus comportamientos”,⁵ esto quiere decir que cada ser humano es libre de pensar y actuar como mejor le parezca y es aquí donde debemos participar activamente en el desarrollo de los valores. A pesar de que la sociedad en que nos estamos desarrollando maneja un pensamiento opuesto, la familia y la escuela -unidos con el mismo fin- lograrán mejorar notablemente y rescatar así los valores perdidos. Ambas plazas pueden ser espacios críticos que desarrollen la validez de las pautas culturales predominantes y construir alternadamente otras pautas superadoras.⁶ Ahora bien, dentro de los valores ciudadanos encontramos la participación y la responsabilidad democrática. La primera se puede entender como la ejecución de nuestras acciones individuales, de manera organizada en cuanto a la toma de decisiones. Este valor implica asumir un compromiso y ponerlo en marcha para el mejoramiento de nuestra sociedad.

3 Ministerio de Educación Nacional, *Elementos conceptuales. Aprender y jugar, instrumento diagnóstico de competencias básicas en transición*. M.E.N. Bogotá. Colombia. 2010.

4 Perinat, A. *Psicología del desarrollo. un enfoque sistémico*. UOC. Barcelona. España. 2003.

5 Onetto, Fernando. “Con los valores ¿Quién se anima?” Ed. Paidós. Buenos Aires. Argentina. 1997.

6 *Ibíd.* P. 23.

Si desde niños nos concienciamos que la participación y la responsabilidad son parte de nuestro ser y que ello bien encaminado traerá consecuencias positivas que aportarán a nuestra comunidad y a nuestro país, entonces un granito de arena quedará sumado a la formación.

Hablando de la democracia como una visión, Chantal Mouffe plantea que “sólo es posible producir individuos democráticos mediante la multiplicación de las instituciones, los discursos, las formas de vida que fomentan la identificación con los valores democráticos”.⁷ Y es que este planteamiento se refleja en la misma participación de los educandos en los gobiernos escolares o en cualquier foro o mesa redonda donde se plantee un tema específico y donde la opinión de cada uno es válida y respetada por todos, así no se comparta.

En cuanto a la responsabilidad, esta puede asumirse como el conocimiento que se tiene respecto a las consecuencias que conlleva absolutamente todo lo que se hace o se deja de hacer, y no sólo estamos hablando de nosotros mismos, desde luego, esta comprensión abarca a los otros. Así que el concepto de responsabilidad tiene por consigna el reconocimiento de que somos los únicos dueños de nuestras acciones, las cuales tienen consecuencias positivas o negativas según sea el caso y de acuerdo con nuestras decisiones.

Visualizando la responsabilidad ciudadana la podemos relacionar con las obligaciones que debemos llevar a cabo y que tienen ciertas repercusiones en nuestra sociedad.

Si desde niños nos concienciamos que la participación y la responsabilidad son parte de nuestro ser y que ello bien encaminado traerá consecuencias positivas que aportarán a nuestra comunidad y a nuestro país, entonces un granito de arena quedará sumado a la formación. Esta leve sumatoria empezará a ser parte de la carga gigante de ideas que al proliferarse mostrará que somos capaces de sacar adelante a nuestra Colombia.

Una comunidad llena de pluralidad, de identidad y respeto por el otro

El psicólogo humanista Abraham Maslow planteó: “Sólo se podrá respetar a los demás cuando se respeta uno a sí mismo; sólo podremos dar cuando nos hemos dado a nosotros mismos; sólo podremos amar cuando nos amemos a nosotros mismos”.⁸ Estas palabras apoyan la idea de que el sólo hecho de pensar hoy en día sobre discriminación provoca de inmediato apatía, sin embargo la realidad es otra y la discriminación es un fenómeno que se siente en diversas situaciones relacionales (llámese sistema educativo, jardín, colegio, universidad, entre otros). En este sentido, el fenómeno de la discriminación se perfila como una problemática que diariamente se presenta más y más en

7 Mouffe, Chantal. *La paradoja democrática*. Gedisa, Barcelona. España. 2003.

8 Maslow, Abraham. *Motivación y personalidad*. Ediciones de Santos. Barcelona. España. 1991.



las aulas escolares. Por tal razón, cuando formamos en ciudadanía y planteamos este aspecto de vital importancia, estamos combatiendo de manera radical la proliferación de la discriminación en cualquiera de sus acepciones. Ciertamente, aunque haya diferencias entre los seres humanos se debe aceptar la invitación de respetar y valorar al otro, afinando esta dinámica como una habilidad importante.

En palabras de Caballo “La conducta socialmente habilidosa es ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación; a través de estas habilidades el individuo establece una relación de respeto que le permite resolver los problemas inmediatos en la interacción con el otro”.⁹ Cuando se habla de valorar las diferencias explícitamente, se hace referencia a respetar al otro y esto solo se logra formando para que haya respeto.

Liderazgo, resultado significativo de la formación ciudadana

Este trabajo de formación ciudadana da como fruto el liderazgo. Como se mencionó anteriormente,

uno de los objetivos de la formación ciudadana es fortalecer al educando en los aspectos sociales, lo que implica directamente sus relaciones interpersonales. A partir de ese fortalecimiento, es que el liderazgo toma fuerza y se constituye en un liderazgo positivo, lo cual es un aspecto estratégico que favorece la promoción y consolidación de los cambios sociales de manera general y particular, pues desarrolla el potencial de cada individuo de manera integral.

Según Jhon Newstrom, el liderazgo se puede entender como: *el proceso de motivar y ayudar a los demás a trabajar con entusiasmo para alcanzar objetivos. Es el factor humano que ayuda a un grupo a identificar hacia dónde se dirige y luego lo motiva a alcanzar sus metas. El liderazgo transforma el potencial en realidad.*¹⁰ Con este concepto claro se deduce que se pueden levantar líderes positivos que saquen adelante una propuesta para la comunidad o el país, con resultados favorables, o lo contrario se pueden levantar líderes negativos que influencien a otros a realizar actos delictivos o llevar a cabo ideas de destrucción. En efecto, al trabajarse la formación ciudadana se aporta al fortalecimiento de cualidades que dan como resultado seres integrales, capaces de dirigir correctamente a

Aunque haya diferencias entre los seres humanos se debe aceptar la invitación de respetar y valorar al otro, afinando esta dinámica como una habilidad importante.

⁹ Caballo, V. “Evaluación de las habilidades sociales” en R. Fernández Ballesteros y J.A. Carroble (comps.) *Evaluación conductual: metodología y aplicaciones* (3ª edición), ed. Pirámide: Madrid. España. 1986

¹⁰ Davis y Newstrom, John. *El comportamiento humano en el trabajo. Comportamiento organizacional*. Edit. Mc Graw Hill. México. 1991.

otros. En tal sentido, entendemos que el líder debe ser: un ser comprensivo, independiente, pacífico, que ejerza participación en los grupos multiculturales, con capacidad de escucha y respetuoso de las opiniones de los demás. Por tal razón, un verdadero líder escolar se construye sólo a través de una formación completa, holística.

Por último, es posible afirmar que la formación ciudadana es responsabilidad de todos, tanto de la familia como de la escuela y nuestro papel como educadores es favorecer el desarrollo y aprendizaje de las competencias ciudadanas, posibilitando que los educandos reciban una educación integral, tanto en la parte académica como en la dimensión formativa. Desde la primera infancia es importante encaminar un trabajo comprometido con el fortalecimiento de la normatividad, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos. De este modo, cuando los niños ingresen al ámbito de la primaria y la secundaria esas bases formativas sólidas darán el fruto que se espera: hombres y mujeres con liderazgo positivo que saquen adelante la comunidad, nuestro país y además logren ser felices.

Bibliografía

- Caballo, Vicente. "Evaluación de las habilidades sociales" en R. Fernández Ballesteros y J.A. Carroble (comps.) Evaluación conductual: metodología y aplicaciones (3ª edición). Editorial Pirámide. Madrid. España. 1986.
- Davis y Newstrom, John. *El comportamiento humano en el trabajo. Comportamiento Organizacional*. Edit. Mc Graw Hill. México. 1991.
- Maslow, Abraham. *Motivación y personalidad*. Ediciones Díaz de Santos. Barcelona. España. 1991
- Ministerio de Educación Nacional, República de Colombia. *Formar para la ciudadanía... ¡Si es posible! Estándares Básicos de Competencias ciudadanas*. Serie, Guías No 6, pág. 30. Bogotá. Colombia 2004.
- Ministerio de Educación Nacional. "Documento 13, Aprender y jugar, instrumento diagnóstico de competencias básicas en transición, Revolución educativa, Colombia aprende, Primera edición. Bogotá. Colombia 2010.
- Ministerio de Educación Nacional, *Elementos conceptuales. Aprender y jugar, instrumento diagnóstico de competencias básicas en transición*. M.E.N. Bogotá. Colombia. 2010.
- Mouffe, Chantal. *La paradoja democrática*. Editorial Gedisa. Barcelona. España. 2003.
- Jaramillo Franco, Rosario. *Programa de Competencias Ciudadanas*. Ministerio de Educación de Colombia. Bogotá. Colombia. 2010.
- Onetto, Fernando. *Con los valores ¿quién se anima?*, Vols.: 1 – 5ª Edición, Editorial. Paidós. Buenos Aires. Argentina. 2002.
- Perinat, Adolfo. *Psicología del desarrollo: un enfoque sistémico*. Editorial UOC (Universitat Oberta de Catalunya). Barcelona. España. 2003.



Huella

Juan D. Cañaz

10A